

Asociación entre rasgos de personalidad y consumo de sustancias en adolescentes españoles

Association between personality traits and substance use in Spanish adolescents

MARÍA T. GONZÁLVEZ*, JOSÉ P. ESPADA*, ALEJANDRO GUILLÉN-RIQUELME*, ROBERTO SECADES**, MIREIA ORGILÉS*

* Universidad Miguel Hernández; **Universidad de Oviedo.

Resumen

El consumo de sustancias está considerado como una de las conductas de riesgo más frecuentes durante la adolescencia. Los factores de personalidad están relacionados con el consumo en la adolescencia. Aunque existen estudios sobre personalidad y consumo en adolescentes españoles, algunos resultados son contradictorios y son necesarios más estudios con muestras de mayor tamaño y que utilicen medidas validadas. El objetivo de este estudio es analizar la relación entre los diferentes factores de personalidad y el consumo de sustancias en adolescentes españoles. Participaron 1,455 estudiantes de secundaria entre 13 y 18 años. Se aplicó la adaptación del Inventario de Personalidad 16PF-IPIP para evaluar Calidez, Estabilidad, Gregarismo, Amigabilidad, Sensibilidad, Confianza, Apertura, Sociabilidad, Perfeccionismo y Calma. Se preguntó a los participantes acerca de las diferentes sustancias que habían consumido a lo largo de su vida. Los resultados evidencian la relación entre las variables de personalidad y el consumo de sustancias psicoactivas. El consumo de alcohol presenta diferentes distribuciones con respecto a los rasgos de personalidad. Por otra parte, los factores de personalidad tienen cierta influencia en el consumo de alcohol, cannabis y cocaína. Confianza y Calma tienen influencia en el consumo de alcohol, cannabis y cocaína, mientras que Sociabilidad no presenta ninguna influencia estadísticamente significativa en ninguna de las tres sustancias. Los resultados de este estudio son de gran utilidad a la hora de diseñar programas preventivos, ya que proporcionan mayor evidencia sobre el papel de los rasgos de personalidad como factores de riesgo.

Palabras clave: consumo, alcohol, cannabis, cocaína, personalidad.

Abstract

Substance use is considered one of the most frequent risk behaviors during adolescence. Personality factors are linked to consumption during adolescence. Although there are studies on personality and consumption among Spanish adolescents, some outcomes are contradictory, and more studies including larger samples and using validated measures are needed. The aim of this study is to analyze the relationship between different personality factors and substance use among Spanish adolescents. Participants were 1,455 students aged between 13-18 years. The adaptation of the 16PF-IPIP Personality Inventory was applied to assess Warmth, Stability, Gregariousness, Friendliness, Sensitivity, Trust, Openness to experience, Sociability, Perfectionism, and Calmness. Participants were asked about their different consumption substances during their lifetime. Results provide evidence for a relationship between personality factors and psychoactive substance use. There are different distributions of alcohol use regarding personality traits. Furthermore, personality factors have some influence on consumption of alcohol, cannabis, and cocaine. Trust and Calmness influence average alcohol, cannabis, and cocaine consumption, whereas Sociability had no statistically significant influence on any of the three substances. The results from this study are highly useful in the design of preventive programs, as they provide more evidence of the role of personality traits as a risk factor.

Keywords: substance use, alcohol, cannabis, cocaine, personality.

Recibido: Abril 2014; *Aceptado:* Abril 2015

Enviar correspondencia a:

María T. González, Departamento de Psicología de la Salud, Universidad Miguel Hernández. Av. de la Universidad, s/n. 03202. Elche, Alicante. Tel.: 96-665 83 44. Fax: 96-665 89 04. E-mail: mgonzalez@umh.es

La adolescencia es un período crítico en el que los jóvenes típicamente se inician y experimentan con sustancias psicoactivas. El uso ocasional de alcohol y otras drogas durante la adolescencia es normativo dentro del contexto cultural español (Observatorio Español sobre Drogas, 2009). Además, en los últimos años, se ha destacado el consumo ocasional excesivo o masivo de alcohol, que constituye el consumo de drogas problemático más común durante la adolescencia (López-Caneda et al., 2014). El uso de sustancias ha aumentado en los adolescentes en los últimos años y se ha convertido en una amenaza para esta población debido a las consecuencias a corto y largo plazo para su salud (Vinet y Faúndez, 2012). Estudios internacionales han observado altos porcentajes de experimentación con drogas legales (Torregrosa, Inglés, Delgado, Martínez-Monteagudo, y García-Fernández, 2007), como el alcohol y el tabaco, además de otros, como los derivados del cannabis y las anfetaminas (Becoña y Míguez, 2006; Gómez-Fraguela, Fernández, Romero, y Luengo, 2008; Sirvent, Moral, y Rodríguez, 2007).

Las conductas adictivas responden a una amplia gama de variables y los indicadores de la personalidad pueden influir en la predisposición a consumir sustancias en los jóvenes (Llorens, Palmer, y Perelló, 2005). El *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (DSM-IV-TR, American Psychiatric Association, 2002) considera que los rasgos de personalidad son patrones persistentes de percibir, pensar, y relacionarse con los demás. Existen ciertas características individuales y factores de vulnerabilidad que pueden facilitar o predisponer al consumo (Fantin, 2006). La explicación para la asociación entre el uso de sustancias y los rasgos de personalidad presenta algunas dificultades, ya que se desconoce si el uso de drogas modula una serie de rasgos previos, si la personalidad determina el uso de drogas, o si son independientes. Llorens et al. (2005) estudiaron la probabilidad de consumo futuro en sujetos según sus rasgos de personalidad, mostrando que los indicadores de la personalidad influyen diferencialmente en diferentes sustancias y en el tipo de consumo.

Uno de los factores más comúnmente asociados con el consumo del alcohol es la personalidad (Kyrkcaldy, Siefen, Surall, y Bischoff, 2004), y hay amplia evidencia de que los factores de la personalidad están relacionados con el consumo de alcohol en la adolescencia. La mayor prevalencia de uso de sustancias en adolescentes se relaciona con altos niveles de psicoticismo (Knyazev, Slobodskaya, Kharchenko, y Wilson, 2004) y elevada búsqueda de sensaciones (Kuo, Yang, Soong, y Chen, 2002). La impulsividad, la búsqueda de sensaciones, el autoconcepto y la conducta antisocial se encuentran entre los factores de riesgo para el uso de sustancias adictivas en los adolescentes (Llorens et al., 2005). La impulsividad y la desinhibición son los factores más consistentemente relacionados con el comportamiento de consumo de alcohol (Aragues, Jurado, Quinto, y Rubio,

2011). Además, la impulsividad se relaciona con la cantidad de alcohol ingerido (Cortés, Giménez, Motos, y Cadaveira, 2014) y, durante la adolescencia, predice un patrón de abuso de alcohol en la edad adulta (Chassin, Flora, y King, 2004). El rasgo extraversión/sociabilidad también está relacionado con el consumo de alcohol en adolescentes (Kuntsche, Rehm, y Gmel, 2004). Por otra parte, las puntuaciones en extraversión constituyen el mejor predictor para el consumo de alcohol, seguido de neuroticismo (Anderson, Scheweinsburg, Paulus, Brown, y Tarpel, 2005). Además, el psicoticismo parece mostrar una mayor relación y capacidad predictiva con respecto al consumo de alcohol, y los jóvenes que consumen cannabis son más impulsivos y tienen mayor grado de búsqueda de sensaciones (Bravo de Medina, Echeburúa, y Aizpiri, 2010).

Según Fantin (2006), los usuarios adolescentes presentan características de personalidad específicas, con una tendencia a relacionarse agresivamente con los demás, a ser irresponsables e impulsivos, además de ser indiferentes a las necesidades de los demás, mostrando conductas rebeldes y de oposición en las relaciones familiares. Algunos autores coinciden en que los rasgos de personalidad antisociales están directamente relacionados con el consumo de drogas. Mientras que los miedos sociales y la fobia social se caracterizan por su alta prevalencia en adolescentes con un patrón de abuso de drogas, varios estudios han encontrado que ciertas conductas desadaptativas, como las conductas impulsivas, disruptivas, antisociales y agresivas, son potentes predictores del uso de tabaco (Bergen, Martin, Roeger, y Allison, 2005; Kollins, McClernon, y Fuemmeler, 2005) y de alcohol (Bergen et al., 2005; Blum y Ireland, 2004; Paschall, Flewelling, y Russell, 2004). Sin embargo, otros estudios demuestran que los adolescentes prosociales, asertivos y socialmente hábiles, en comparación con los adolescentes antisociales, son menos propensos a manifestar conductas de riesgo para su salud, como el uso de drogas (Sussman, Unger, y Dent, 2004). Grant et al. (2004) afirman que los trastornos por consumo de alcohol y otras drogas se relacionan más con la personalidad antisocial, histriónica y dependiente. Asimismo, en un estudio realizado con adolescentes españoles, Inglés et al. (2007) llegaron a la conclusión de que el consumo de alcohol está relacionado con las puntuaciones en extraversión y psicoticismo, y que sólo la extroversión se identificó como un factor de riesgo. Becoña et al. (2011) encontraron importantes diferencias en las características de personalidad entre los usuarios de estimulantes (cocaína y éxtasis) y los que no los usan.

Aunque existen estudios sobre la personalidad y el consumo entre adolescentes españoles, algunos resultados son contradictorios y se requieren más estudios con muestras más grandes y con medidas validadas. Considerando estos antecedentes, el objetivo del presente estudio es examinar los patrones de uso de sustancias y su relación con los factores de personalidad en una muestra de adolescentes espa-

ños, a través del Inventario de Personalidad 16PF-IPIP con un contexto de orientación (Pérez, Cupani, y Beltramino, 2004), un cuestionario de personalidad genuina. Un objetivo adicional es analizar las diferencias entre los rasgos de personalidad y el uso de determinadas sustancias. Basadas en estudios anteriores, nuestras hipótesis son: (a) se encontrará una relación entre los factores de personalidad y el uso de sustancias; (b) los rasgos de personalidad como la sociabilidad, la amigabilidad, la estabilidad, la calma, la calidez, el gregarismo, el perfeccionismo, y la confianza se relacionarán con un menor consumo; (c) la sensibilidad y la apertura a la experiencia estarán ligadas a índices más altos de consumo.

Método

Participantes

La muestra la componían 1,547 adolescentes de 17 escuelas públicas de cinco provincias españolas (Alicante, Oviedo, Castellón, Granada y Murcia). De ellos, 92 adolescentes fueron excluidos por no completar correctamente el cuestionario. El total de la muestra final estaba compuesta por 1,455 adolescentes. Todos los adolescentes tenían el consentimiento familiar. El reclutamiento era incidental. De la muestra total, 720 (49.5%) eran chicas con una edad media de 14.96 años ($SD = 1.15$). En cuanto a curso académico, el 53.3% eran estudiantes de 9º curso, el 35% eran de 10º curso, el 6.5% eran estudiantes de primer año de Formación Profesional inicial y el 5.2% eran estudiantes de segundo año de Formación Profesional inicial. Los padres de la mayoría (77.1%) de los adolescentes estaban casados o vivían juntos en el momento de la evaluación, mientras que el 21.2% de ellos estaban separados o divorciados; el 1.6% restante eran viudos/as. Con respecto al nivel socio-económico, el 3.4% tenía un nivel bajo, el 55% un nivel medio y el 41.6% un nivel alto (206 adolescentes de la muestra total no contestó a las preguntas socio-económicas).

Instrumentos

Se administró una encuesta para recoger datos sociodemográficos como sexo, edad, características familiares (viviendo o no con ambos padres o con otros familiares y estado civil de los padres), curso, centro académico y provincia. Además, se les preguntó a los participantes sobre su consumo de diversas sustancias a lo largo de su vida [uso alguna vez o durante el último mes (1 = sí; 0 = no)].

Además de estas preguntas, se administraron varias escalas de la Adaptación del Inventario de Personalidad 16PF IPIP a un Contexto de Orientación (Pérez, Cupani, y Beltramino, 2004), creadas a partir del banco internacional de ítems de la personalidad [International Personality Item Pool]. Se empleó este instrumento porque requiere un menor tiempo de aplicación. Como la muestra era de adolescentes, este instrumento permitió que los sujetos completaran todos los

elementos. Las escalas aplicadas fueron *Calidez*, *Estabilidad*, *Gregarismo*, *Amigabilidad*, *Sensibilidad*, *Confianza*, *Apertura a la Experiencia*, *Sociabilidad*, *Perfeccionismo*, y *Calma*. En total, eran 100 ítems, cada uno con 5 opciones de respuesta (de 1 = *muy en desacuerdo*, 5 = *muy de acuerdo*). La consistencia interna para esta muestra fue $\alpha = .66$, y para cada subescala: *Calor* = .72; *Estabilidad* = .70; *Gregarismo* = .70; *Amistad* = .70; *Sensibilidad* = .64; *Confianza* = .64; *Apertura a la experiencia* = .61; *Sociabilidad* = .66; *Perfeccionismo* = .69; y *Calma* = .72.

Procedimiento

Después de recibir la aprobación por el comité de ética, se contactó con las escuelas para pedir su colaboración. Los participantes y sus padres proporcionaron su consentimiento informado y autorización por escrito, respectivamente, para participar en este estudio. Dos investigadores fueron a las escuelas durante el horario escolar para administrar los cuestionarios electrónicamente. Los cuestionarios fueron administrados colectivamente en las aulas. Se utilizaron cuestionarios impresos en aquellas escuelas que no poseían una infraestructura electrónica adecuada. Hay evidencia de que la evaluación en papel y en línea (del mismo instrumento) produce resultados similares y comparables (Ritter, Lorig, Laurent, y Matthews, 2004; Riva, Teruzzi, y Anolli, 2003). A continuación, los datos fueron transcritos a una única base de datos.

Análisis de datos

Para analizar la media de los consumidores de alcohol en el último mes en relación con los grupos de nivel en cada rasgo, se utilizó el análisis *probit*. Esta técnica se recomienda para analizar la relación entre una variable dicotómica y una variable de agrupación (Ashford, y Sowden, 1970). En un primer paso, se eliminaron los casos en los que faltaban datos. Después, seleccionamos sólo los adolescentes consumidores de drogas en los últimos años. Para estos adolescentes, se establecieron diez niveles de un grupo por cada 10% de la distribución de puntuaciones en el rasgo de la personalidad. Se realizó el análisis *probit* con la muestra total. Este análisis se hizo para alcohol, cannabis y cocaína, mes, y consumen o no consumen. Al final, replicamos el análisis en cada género por separado. Los grupos recodificados se recalcularon para varones y mujeres. Finalmente, se realizó un nuevo análisis por género y sustancia.

Resultados

La relación entre personalidad y uso de droga sin controlar el género

En primer lugar, analizamos la relación entre la personalidad y el consumo de sustancias psicoactivas. En este punto, no separamos los grupos por género.

Después de haber decidido llevar a cabo el análisis sin la separación por género, se calculó el promedio de los consumidores de alcohol en relación con los grupos de nivel en

cada rasgo (se eliminaron los casos con datos faltantes). Se establecieron diez niveles equivalentes a un grupo por cada 5% de la distribución de las puntuaciones. Los resultados para Consumo o No consumo durante los últimos 30 días se presentan en la Tabla 1, que muestra diferentes distribuciones: (a) los grupos inferiores y superiores en niveles del rasgo como en la *Calidez* tenían más consumidores de alcohol; (b) los grupos centrales tenían más consumidores de alcohol, como en la *Confianza*; (c) los grupos más altos tenían más consumidores, como en la *Apertura a la Experiencia*; (d) los grupos más altos tenían menos los consumidores, como en el *Gregarismo*.

Para analizar las diferencias en la distribución media, utilizamos en análisis probit. La Tabla 2 muestra el ajuste de los modelos para cada rasgo incluido. Se puede observar que, para los consumidores de alcohol, los modelos estadísticamente significativos fueron la *Estabilidad*, el *Gregarismo*, la *Amigabilidad*, la *Sensibilidad*, la *Confianza*, la *Apertura a la Experiencia*, el *Perfeccionismo*, y la *Calma*. Para los consumidores de cannabis, el *Gregarismo*, la *Amigabilidad*, la *Sensibilidad*, la *Confianza*, la *Apertura a la Experiencia*, el *Perfeccionismo*, y la *Calma* fueron estadísticamente significativos. En la media de los consumidores de cocaína, sólo la *Calidez*, la *Confianza*, y la *Calma* fueron estadísticamente significativas.

Tabla 1. Porcentaje de consumidores de alcohol en los últimos 30 días para los grupos de nivel en rasgos de la personalidad.

Grupos de nivel	Calidez	Estabilidad	Gregarismo	Amigabilidad	Sensibilidad	Confianza	Apertura a la experiencia	Sociabilidad	Perfeccionismo	Calma
0	81.65	72.52	89.47	86.36	70.09	75.70	64.57	69.16	57.66	87.94
1	83.33	79.49	86.83	86.76	73.28	85.21	68.37	82.35	66.92	87.50
2	82.35	72.48	87.59	81.01	80.15	84.80	84.44	73.77	76.92	85.37
3	78.02	76.19	86.52	81.32	83.52	84.55	76.99	74.42	79.50	80.68
4	76.79	84.26	84.34	80.10	80.91	78.45	81.76	83.95	87.10	88.70
5	70.81	84.47	79.52	79.38	76.76	80.39	73.68	78.81	82.96	80.77
6	84.38	75.44	76.56	77.30	78.26	83.41	86.21	81.44	86.92	77.30
7	81.58	80.22	80.28	76.61	81.25	77.32	80.70	78.01	83.64	74.67
8	80.00	81.93	71.90	79.29	80.79	72.92	84.65	80.77	81.60	66.10
9	79.50	84.67	59.21	69.80	83.87	71.43	88.28	81.88	84.21	68.62

Nota. Los grupos se realizaron como se indica a continuación: Calidez: 0 = 0-15; 1 = 16-18; 2 = 19-20; 3 = 21; 4 = 22; 5 = 23-24; 6 = 25; 7 = 26-27; 8 = 28-29; 9 = > 30; Estabilidad: 0 = 0-18; 1 = 19-20; 2 = 21-22; 3 = 23; 4 = 24-25; 5 = 26; 6 = 27-28; 7 = 29; 8 = 30-32; 9 = > 33; Gregarismo: 0 = 0-15; 1 = 16-18; 2 = 19-20; 3 = 21; 4 = 22-23; 5 = 24; 6 = 25-26; 7 = 27; 8 = 28-30; 9 = > 31; Amigabilidad: 0 = 0-16; 1 = 17-19; 2 = 20-21; 3 = 22; 4 = 23-24; 5 = 25; 6 = 26-27; 7 = 28-29; 8 = 30-31; 9 = > 32; Sensibilidad: 0 = 0-19; 1 = 20-22; 2 = 23-24; 3 = 25-26; 4 = 27; 5 = 28-29; 6 = 30; 7 = 31-32; 8 = 33-35; 9 = > 36; Trust: 0 = 0-27; 1 = 28-30; 2 = 31-32; 3 = 33; 4 = 34; 5 = 35; 6 = 36-37; 7 = 38; 8 = 39-40; 9 = > 41; Apertura a la Experiencia: 0 = 0-24; 1 = 25-26; 2 = 27; 3 = 28-29; 4 = 30; 5 = 31; 6 = 32; 7 = 33; 8 = 34-36; 9 = > 37; Sociabilidad: 0 = 0-23; 1 = 24-26; 2 = 27-28; 3 = 29; 4 = 30-31; 5 = 32; 6 = 33; 7 = 34-35; 8 = 36-38; 9 = > 39; Perfeccionismo: 0 = 0-19; 1 = 20-22; 2 = 23-24; 3 = 25-26; 4 = 27; 5 = 28-29; 6 = 30; 7 = 31-32; 8 = 33-34; 9 = > 35; Calma: 0 = 0-26; 1 = 27-28; 2 = 29; 3 = 30-31; 4 = 32-33; 5 = 34; 6 = 35-36; 7 = 37-38; 8 = 39-40; 9 = > 41.

Tabla 2. Estimación de los parámetros de consumo de drogas en modelos logit (n = 1,455)

Rasgo	Estimación de alcohol (n = 1,153)	SE	Z	Estimación de cannabis (n = 401)	SE	Z	Estimación de la cocaína (n = 23)	SE	Z
Calidez	0.01	0.01	0.65	0.01	0.01	1.63	0.07	0.02	3.71***
Estabilidad	0.02	0.01	2.64**	0.01	0.01	1.69	0.04	0.02	2.04*
Gregarismo	0.06	0.01	-7.68***	-0.03	0.01	-5.06***	0.01	0.02	0.47
Amigabilidad	-0.07	0.02	-4.87***	-0.02	0.01	-2.05*	0.01	0.02	0.60
Sensibilidad	0.02	0.01	2.54*	0.02	0.01	3.34***	0.03	0.02	1.79
Confianza	-0.03	0.01	-3.16**	-0.03	0.01	-3.67***	-0.04	0.02	-2.05*
Apertura a la experiencia	0.05	0.01	5.32***	0.03	0.01	2.86**	-0.02	0.02	1
Sociabilidad	0.01	0.01	1.70	-0.01	0.01	-0.79	-0.01	0.02	-0.74
Perfeccionismo	0.04	0.01	5.77***	0.02	0.01	2.83**	0.00	0.02	0.05
Calma	-0.05	0.01	-6.33***	-0.04	0.01	-5.68***	-0.05	0.02	-2.54**

Nota. SE = error estándar.
* p < 0.05. ** p < 0.01. *** p < 0.001.

Tabla 3. Estimación de los parámetros de consumo de drogas en modelos logit para las mujeres ($n = 723$)

Rasgo	Estimación de alcohol	SE	Z	Estimación de cannabis	SE	Z	Estimación de la cocaína	SE	Z
Calidez	0.07	0.1	0.57	-0.01	0.01	-0.09	0.08	0.05	1.67
Estabilidad	0.03	0.01	2.42*	0.2	0.01	2*	0.09	0.5	1.83
Gregarismo	-0.08	0.01	-7.18***	-0.4	0.1	-4.3***	0.03	0.03	1.02
Amigabilidad	-0.04	0.1	-3.84***	-0.02	0.01	-1.63	0.03	0.04	0.91
Sensibilidad	0.03	0.01	2.99**	0.02	0.01	1.59	0.08	0.04	1.92
Confianza	-0.02	0.01	-1.35	-0.03	0.01	-2.87**	0.01	0.04	0.3
Apertura a la experiencia	0.06	0.01	4.33***	0.03	0.01	2.49*	-0.07	0.05	-1.37
Sociabilidad	0.02	0.01	2.27*	0.01	0.01	0.52	0.03	0.04	0.77
Perfeccionismo	0.05	0.01	5.27***	0.03	0.01	2.71**	0	0.03	0.08
Calma	-0.05	0.01	-4.88***	-0.03	0.01	-3.32**	-0.28	0.04	-0.76

Nota. SE = error estándar.

* $p < 0.05$. ** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

Tabla 4. Estimación de los parámetros de consumo de drogas en modelos logit para los varones ($n = 732$)

Rasgo	Estimación de alcohol	SE	Z	Estimación de cannabis	SE	Z	Estimación de la cocaína	SE	Z
Calidez	-0.01	0.01	-0.47	0.01	0.01	0.7	0.05	0.03	1.73
Estabilidad	0.02	0.01	1.38	0.01	0.01	1.03	0.04	0.02	1.67
Gregarismo	-0.04	0.01	-3.57***	-0.03	0.01	-3.62***	-0.01	0.02	-0.32
Amigabilidad	-0.03	0.01	-2.12*	-0.02	0.1	-1.91	0	0.2	-0.15
Sensibilidad	0.01	0.01	1.03	0.01	0.01	1.27	0	0.01	-0.18
Confianza	-0.04	0.01	-3.15**	-0.03	0.01	-2.94**	-0.07	0.03	-2.61**
Apertura a la experiencia	0.05	0.02	3.13**	0.03	0.01	1.92	-0.01	0.03	-0.22
Sociabilidad	0	0.01	-0.04	-0.01	0.01	-1.18	-0.02	0.02	-1.01
Perfeccionismo	0.03	0.01	2.68**	0.01	0.01	1.13	0	0.02	-0.06
Calma	-0.04	0.01	-3.98***	-0.04	0.01	-4.38***	-0.04	0.02	-1.83

Nota. SE = error estándar.

* $p < 0.05$. ** $p < 0.01$. *** $p < 0.001$.

La *Confianza* y la *Calma* fueron las variables que afectan a los tres modelos. En el primer modelo, los adolescentes en los grupos con menor puntuación y los tres grupos con mayor puntuación tenían medias más bajas de consumo de cualquiera de estas drogas, mientras que los grupos intermedios tenían al menos un 5% más de posibilidad de haber consumido alcohol. En la frecuencia de los consumidores de cannabis, la media de los consumidores por grupo de consumidores tenía una distribución similar a la del alcohol. En la media de los consumidores de cocaína, la frecuencia era baja pero la tendencia era diferente. En este caso, un adolescente en un grupo de mayor puntuación tenía menos probabilidades de haber consumido cocaína en el último año.

Con respecto a la *Calma*, la media de los consumidores de alcohol fue mayor en los grupos con puntuación más baja: adolescentes con más calma tienen una menor probabilidad de haber consumido alcohol en el último año, y las diferencias entre los grupos alcanzó el 22%. Para la frecuencia de

cannabis y cocaína de los consumidores en el último año, la tendencia era similar en todos los grupos. También se preguntó a los participantes acerca de otras sustancias habían utilizado, y de estos, los más comunes eran la MDMA ($n = 7$), la ketamina ($n = 6$) y los hongos alucinógenos ($n = 2$). Las frecuencias de estas sustancias eran demasiado bajas para incluirlos en los análisis.

La relación entre personalidad y el uso drogas sin controlar el género

Analizamos la relación entre la personalidad y el consumo de sustancias psicoactivas por sexo. Utilizamos en análisis probit para varones y mujeres independientemente. En las Tablas 3 y 4 se presenta el ajuste de los modelos para cada rasgo incluido para mujeres y varones, respectivamente. Se puede observar que en las consumidoras de alcohol, los modelos estadísticamente significativos fueron el *Gregarismo*, la *Amigabilidad*, la *Sensibilidad*, la *Apertura a la Experiencia*, la *Sociabilidad*, el *Perfeccionismo*, y la *Calma*. Para el cannabis,

fueron el *Gregarismo*, la *Confianza*, la *Apertura a la Experiencia*, el *Perfeccionismo*, y la *Calma*. Para la cocaína, las variables no fueron significativas. Para los varones, el *Gregarismo*, la *Amigabilidad*, la *Confianza*, la *Apertura a la Experiencia*, el *Perfeccionismo*, y la *Calma* fueron significativos para el alcohol. Para el cannabis, las variables significativas fueron el *Gregarismo*, la *Confianza*, y la *Calma*. Para el consumo de cocaína, sólo la *Confianza* fue significativa.

Discusión

El propósito de este estudio fue analizar la relación entre diversos rasgos de la personalidad y el consumo de alcohol, cannabis y cocaína en una muestra de adolescentes españoles. Los resultados revelan que las variables de personalidad tienen cierta influencia sobre el uso de diversas sustancias, como se había hipotetizado. Con respecto a la media de los consumidores de alcohol por grupos de nivel, las distribuciones se basan en la personalidad, sin que se observe una misma tendencia para todos los rasgos de personalidad.

Con respecto a la influencia de los rasgos de personalidad en el consumo, sólo la *Confianza* y la *Calma* tienen una influencia estadísticamente significativa en los tres modelos, mientras que la *Sociabilidad*, relacionada con la extroversión, no influye en ninguno de los tres. Inicialmente, la hipótesis era que los adolescentes sociables tendrían un bajo consumo. Los individuos extrovertidos se caracterizan por una fuerte necesidad de estimulación (Eysenck y Zuckerman, 1978). Este rasgo de búsqueda de sensaciones podría explicar la relación positiva entre la extroversión y el uso de drogas legales e ilícitas. Las personas más necesitadas de estímulos serán más propensas a realizar comportamientos que implican estimulación y riesgo (Pérez y García-Sevilla, 1986) y, por lo tanto, tendrán una mayor probabilidad de usar drogas. Teichman, Barnea y Rabay (1989) consideran que la búsqueda de sensaciones es mejor predictor del uso de drogas que la ansiedad o la depresión. En este sentido, Luengo, Otero-López, Romero y Gómez (1996) afirman que la búsqueda de sensaciones es una variable relevante para diferenciar los consumidores de los no consumidores en los adolescentes. Sáiz et al. (1999) concluyen que el uso de sustancias está asociado en ambos sexos con mayores niveles de inestabilidad emocional, mayor extroversión y psicoticismo, así como un marcado perfil de búsqueda de sensaciones. Sin embargo, los resultados de este estudio concuerdan con los de Sussman, Unger y Dent (2004), que demuestran que los adolescentes prosociales, asertivos y socialmente hábiles son menos propensos a usar drogas.

Los rasgos de la personalidad se relacionan asimismo con el consumo de alcohol y cannabis. Todos los rasgos correlacionaron estadística- y significativamente con el consumo de alcohol y cannabis, excepto *Calor* y *Sociabilidad*. En el caso de consumo de cannabis, la *Estabilidad* también correlaciona. En el consumo de cocaína, los rasgos de personalidad

que correlacionan son la *Calidez*, la *Estabilidad*, la *Confianza*, y la *Calma*. Al contrario de lo inicialmente hipotetizado, la *Estabilidad* y el *Perfeccionismo* no correlacionan con un menor consumo. Sin embargo, los resultados apoyan nuestra hipótesis en el caso de la *Sensibilidad* y la *Apertura a la Experiencia*, con mayor consumo, y la *Calma* y la *Confianza*, con menor consumo. En el caso del *Gregarismo* y la *Amigabilidad*, nuestra hipótesis se confirma para el consumo de alcohol y cannabis. López, Santín, Torrico, y Rodríguez (2003), a partir del modelo de los Big Five (Cinco Grandes), encontraron ligeras diferencias en la estructura de la personalidad de los jóvenes relacionada con el uso de sustancias. En su estudio, concluyen que los consumidores son más abiertos, sociables, dinámicos, activos, enérgicos y locuaces que los no consumidores. Al mismo tiempo, encuentran diferencias a favor de los consumidores regulares de alcohol en la escala de apertura mental, mientras que estas diferencias entre consumidores y no consumidores no se encuentran en la escala de estabilidad emocional o impulsividad-rasgo. Con respecto a los jóvenes usuarios de cannabis, los autores afirman que tienen una mayor propensión hacia experiencias nuevas y que son bastante abiertos a valores y estilos de vida que son distintos de los suyos. La máxima puntuación en extroversión puede estar relacionada con una tendencia mayor hacia el contacto temprano con sustancias y con un aumento de la sensibilidad neural hacia ellas (Pedrero, 2007). El mismo estudio concluyó que los jóvenes usuarios obtienen puntuaciones más bajas en estabilidad emocional y apertura mental.

En este estudio, se encontraron diferentes distribuciones del consumo de alcohol con respecto a los rasgos de personalidad y se puede concluir que los rasgos de personalidad se relacionan significativamente con el uso de sustancias psicoactivas por los adolescentes.

Aparece claramente la relación entre las variables de personalidad y el uso de sustancias psicoactivas. Además, los rasgos de personalidad influyen no sólo en el consumo de alcohol, sino también en el consumo de cannabis y cocaína. Esto es importante para el establecimiento de programas de prevención basados en dichas variables.

Sin embargo, existen varias limitaciones notables en el estudio. En primer lugar, el uso del 16PF-IPIP dificulta comparar los resultados con estudios similares. También, el instrumento utilizado tiene una baja consistencia en las escalas, por lo que los estudios futuros deben considerar la conveniencia de usar este instrumento. Este estudio está limitado por ser un estudio transversal, por lo que no se puede establecer causa y efecto. La investigación futura debe determinar si estas variables tienen una relación causal y los beneficios potenciales para los programas de prevención, considerando las características de personalidad de la población objetivo. Los resultados de este estudio no son generalizables a la población adolescente española. Los resultados proporcionan datos nuevos (aunque modestos) sobre la asociación de variables.

Financiación

Este estudio fue financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Referencia PSI2011-26819).

Conflictos de interés

No existen conflictos de interés.

Referencias

- American Psychiatric Association (2002). *DSM-IV-TR. Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. Barcelona: Masson.
- Anderson, K. G., Schweinsburg, A., Paulus, M. P., Brown, S. A., y Tarpert, S. (2005). Examining personality and alcohol expectancies using functional magnetic resonance imaging (fMRI) with adolescents. *Journal of Studies on Alcohol*, *66*, 323-331.
- Aragues, M., Jurado, R., Quinto, R., y Rubio, G. (2011). Laboratory paradigms of impulsivity and alcohol dependence: A review. *European Addiction Research*, *17*, 64-71. doi: 10.1159/000321345
- Ashford, J. R., y Sowden, R. R. (1970). Multi-variate probit analysis. *Biometrics*, *26*, 535-546.
- Becoña, E., López, A., Fernández del Río, E., Martínez, U., Fraga, J., Osorio, J., ..., Domínguez, M. N. (2011). ¿Tienen una personalidad distinta los adolescentes consumidores de psicoestimulantes? [Do the psychostimulant adolescents consumers have a distinct personality?] *Psicothema*, *23*, 552-559.
- Becoña, E., y Míguez, M. C. (2006). Consumo de tabaco y alcohol en población escolar de Galicia. *Revista Española de Drogodependencias*, *31*, 46-56.
- Bergen, H. A., Martin, G., Roeger, L., y Allison, S. (2005). Perceived academic performance and alcohol, tobacco and marijuana use: Longitudinal relationships in young community adolescents. *Addictive Behaviors*, *30*, 1563-1573. doi: 10.1016/j.addbeh.2005.02.012
- Blum, R. W., y Ireland, M. (2004). Reducing risk, increasing protective factors: Findings from the Caribbean Youth Health Survey. *Journal of Adolescent Health*, *35*, 493-500. doi: 10.1016/j.jadohealth.2004.01.009
- Bravo de Medina, R., Echeburúa, E., y Aizpiri, J. (2010). Características psicopatológicas y dimensiones de personalidad en pacientes adultos jóvenes dependientes del cannabis en tratamiento: un estudio comparativo. *Adicciones*, *22*, 245-252.
- Chassin, L., Flora, D. B., y King, K. M. (2004). Trajectories of alcohol and drug use and dependence from adolescence to adulthood: the effects of familial alcoholism and personality. *Journal of Abnormal Psychology*, *113*, 483-498. doi: 10.1037/0021-843x.113.4.483
- Cortés, M. T., Giménez, J. A., Motos, P., y Cadaveira, F. (2014). The importance of expectations in the relationship between impulsivity and binge drinking among university students. *Adicciones*, *26*, 134-145.
- Eysenck, S. B. G., y Zuckerman, M. (1978). The relationships between sensation-seeking and Eysenck's dimensions of personality. *British Journal of Psychology*, *69*, 483-487. doi: 10.1111/j.2044-8295.1978.tb02125.x
- Fantin, M. B. (2006). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Adicciones*, *18*, 285-292.
- Gómez-Fraguela, J., Fernández, N., Romero, E., y Luengo, A. (2008). El botellón y el consumo de alcohol y otras drogas en la juventud. *Psicothema*, *20*, 211-217.
- Grant, B. F., Stinson, F. S., Dawson, D. A., Chou, S. P., Ruan, W. J., y Pickering, R. P. (2004). Cooccurrence of 12-month alcohol and drug use disorders and personality disorders in the United States: Results from the National Epidemiologic Survey on Alcohol and Related Conditions. *Archives of General Psychiatry*, *61*, 361-368.
- Inglés, C. J., Delgado, B., Bautista, R., Torregrosa, M. S., Espada, J. P., García-Fernández, J. M., ..., García-López, L. J. (2007). Factores psicosociales relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes españoles. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *7*, 403-420.
- Knyazev, G. G., Slobodskaya, H. R., Kharchenko, I. I., y Wilson, G. D. (2004). Personality and substance use in Russian youths: the predictive and moderating role of behavioral activation and gender. *Personality and Individual Differences*, *37*, 827-843. doi: 10.1016/j.paid.2003.10.010
- Kollins, S. H., McClernon, F. J., y Fuemmeler, B. F. (2005). Association between smoking and attention-deficit/hyperactivity disorder symptoms in a population-based sample of young adults. *Archives of General Psychiatry*, *62*, 1142-1147. doi: 10.1001/archpsyc.62.10.1142
- Kuntsche, E., Rehm, J., y Gmel, G. (2004). Characteristics of binge drinkers in Europe. *Social Science & Medicine*, *59*, 113-127. doi: 10.1016/j.socscimed.2003.10.009
- Kuo, P. H., Yang, H. J., Soong, W. T., y Chen, W. J. (2002). Substance use among adolescents in Taiwan: associated personality traits, incompetence, and behavioral/emotional problems. *Drug and Alcohol Dependence*, *67*, 27-39. doi: 10.1016/s0376-8716(02)00006-6
- Kyrkaldy, B. D., Siefen, G., Surall, D., y Bischoff, R. J. (2004). Predictors of drug and alcohol abuse among children and adolescents. *Personality and Individual Differences*, *36*, 247-265. doi: 10.1016/s0191-8869(03)00082-5
- Llorens, N., Palmer, A., y Perelló, M. J. (2005). Características de personalidad en adolescentes como predictores de la conducta de consumo de sustancias psicoactivas [Characteristic of personality in adolescents as predictors of psychoactive drugs use]. *Trastornos Adictivos*, *7*, 44-50. doi: 10.1016/s1575-0973(05)74513-x
- López, A., y Becoña, E. (2006). Patrones y trastornos de personalidad en personas con dependencia de la cocaína en tratamiento. *Psicothema*, *18*, 578-583.

- López, M. J., Santín, C., Torrico, E., y Rodríguez, J. M. (2003). Consumo de sustancias psicoactivas en una muestra de jóvenes universitarios. *Psicología y Salud, 13*, 5-17.
- López-Caneda, E., Mota, N., Crego, A., Velásquez, T., Corral, M., Rodríguez, S., y Cadaveira, F. (2014). Anomalías neurocognitivas asociadas al consumo intensivo de alcohol (binge drinking) en jóvenes y adolescentes: Una revisión. *Adicciones, 26*, 334-359.
- Luengo, A., Otero-López, J. M., Romero, E., y Gómez, J. A. (1996). Efectos de la necesidad de búsqueda de sensaciones sobre la involucración en el consumo de drogas de los adolescentes. *Análisis y Modificación de la Conducta, 22*, 683-708.
- Observatorio Español sobre Drogas (2009). Encuesta domiciliaria sobre alcohol y drogas en España (EDADES). Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Ministerio del Interior.
- Paschall, M. J., Flewelling, R. L., y Russell, T. (2004). Why is work intensity associated with heavy alcohol use among adolescents? *Journal of Adolescent Health, 34*, 79-87. doi: 10.1016/s1054-139x(03)00206-4
- Pedrero, E. J. (2007). El modelo de cinco factores y la estructura dimensional de los trastornos de la personalidad: estudio de una muestra de adictos a sustancias con el BFQ y el MCMI-II. *Trastornos Adictivos, 9*, 116-125. doi: 10.1016/s1575-0973(07)75637-4
- Pérez, E., Cupani, M., y Beltramino, C. (2004). Adaptación del inventario de personalidad 16PF-IPIP a un contexto de orientación. Estudio preliminar. *Revista Evaluar, 4*, 23-49.
- Pérez, J., y García-Sevilla, L. (1986). Neuroticismo, extraversión y consumo de tabaco. *Psiquis, 7*, 122-128.
- Ritter, P., Lorig, K., Laurent, D., y Matthews, K. (2004). Internet versus mailed questionnaires: A randomized comparison. *Journal of Medical Internet Research, 6*(3). doi: 10.2196/jmir.6.3.e29
- Riva, G., Teruzzi, T., y Anolli, L. (2003). The use of internet in psychological research: Comparison of online and offline questionnaires. *CyberPsychology & Behavior, 6*, 73-80. doi: 10.1089/109493103321167983
- Sáiz, P. A., González, M. P., Delgado, Y., Liboreiro, M. J., Granda, B., y Bobes, J. (1999). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas y rasgos de personalidad en jóvenes de enseñanza secundaria. *Adicciones, 11*, 209-220.
- Sirvent, C., Moral, M. V., y Rodríguez, F. J. (2007). *Jóvenes y alcohol: conjunto didáctico-audiovisual para educadores, psicólogos, padres y colectivos mediadores*. Valencia: Nau Libres.
- Sussman, S., Unger, J. B., y Dent, C. W. (2004). Peer group self-identification among alternative high school youth: A predictor of their psychosocial functioning five years later. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 4*, 9-25.
- Teichman, M., Barnea, Z., y Rahav, G. (1989). Sensation seeking, state and trait anxiety, and depressive mood in adolescent substance users. *International Journal of the Addictions, 24*, 87-99. doi: 10.3109/10826088909047277
- Torregrosa, M. S., Inglés, C. J., Delgado, B., Martínez-Monteagudo, M. C., y García-Fernández, J. M. (2007). Frecuencia del consumo de drogas ilegales: diferencias de edad en la adolescencia. *Revista Española de Drogodependencias, 32* (2), 181-195.
- Vinet, E.V., y Faúndez, X. (2012). Consumo de alcohol y drogas en adolescentes evaluado a través del MMPI-A. *Salud Mental, 35*, 205-21.